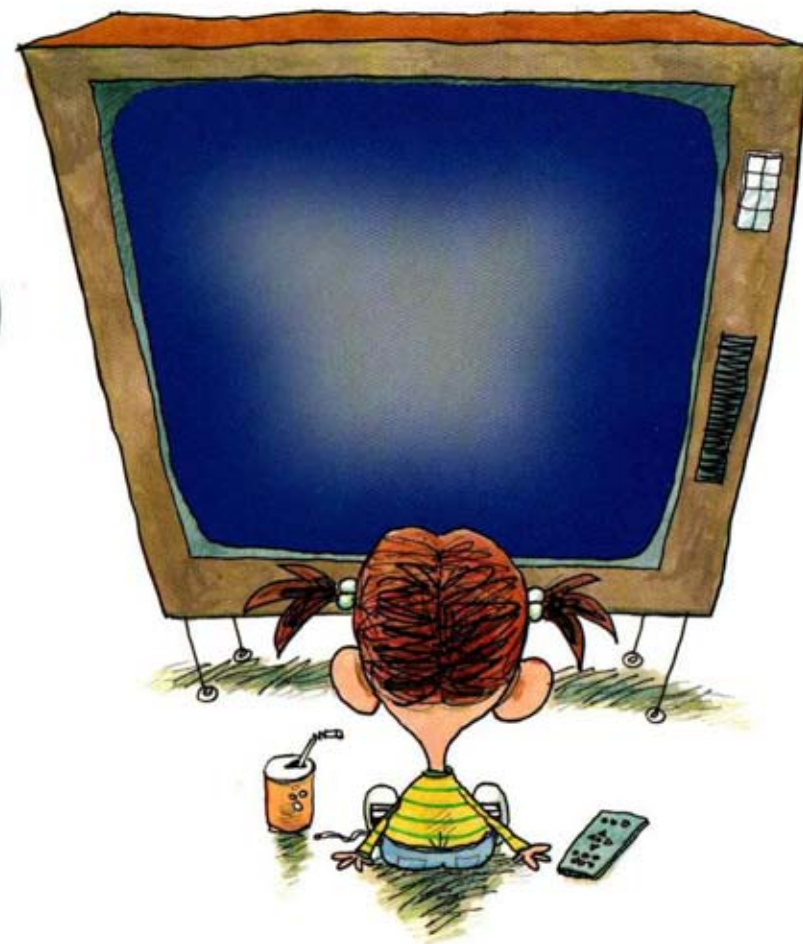


¡No funciona la tele!

Glenn McCoy



TÍTULO ORIGINAL: PENNY LEE AND HER TV

© 2002, Glenn McCoy

© de la traducción: Miguel Azaola, 2003

© De esta edición:

2015, Santillana del Pacífico S.A. Ediciones

Andrés Bello 2299 piso 10, oficinas 1001 y 1002

Providencia, Santiago de Chile

Fono: (56 2) 2384 30 00

Telefax: (56 2) 2384 30 60

Código Postal: 751-1303

www.loqueleo.com/cl

ISBN: 978-956-15-2663-1

Impreso en Perú. Printed in Peru

Séptima edición: enero de 2019

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol Del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Ilustración de cubierta:

Glenn McCoy

Todos los derechos reservados.

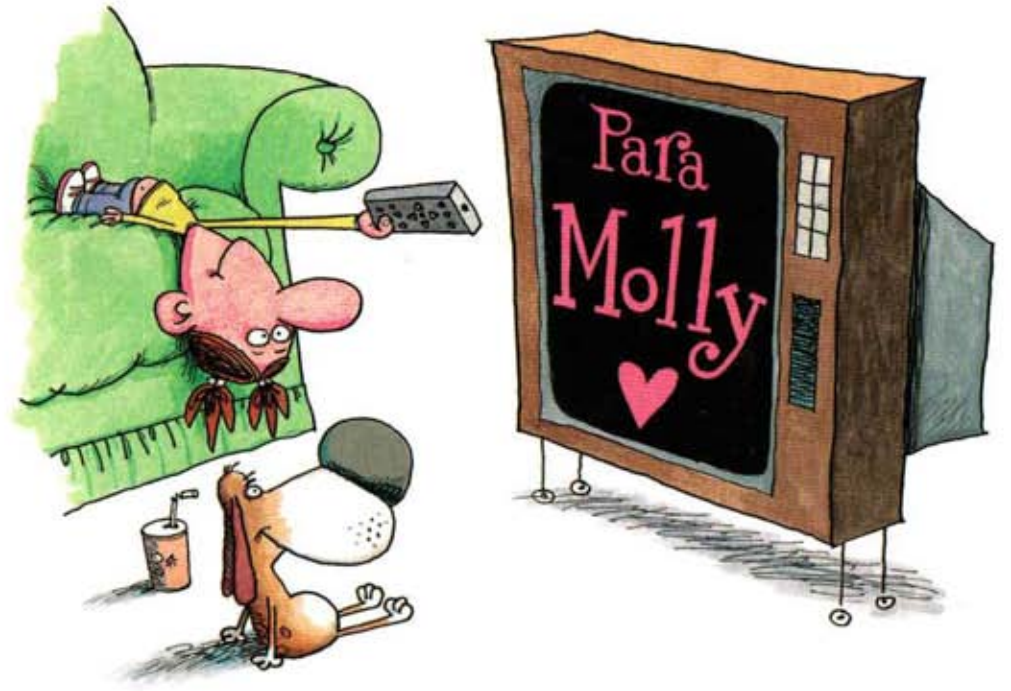
Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Editorial.

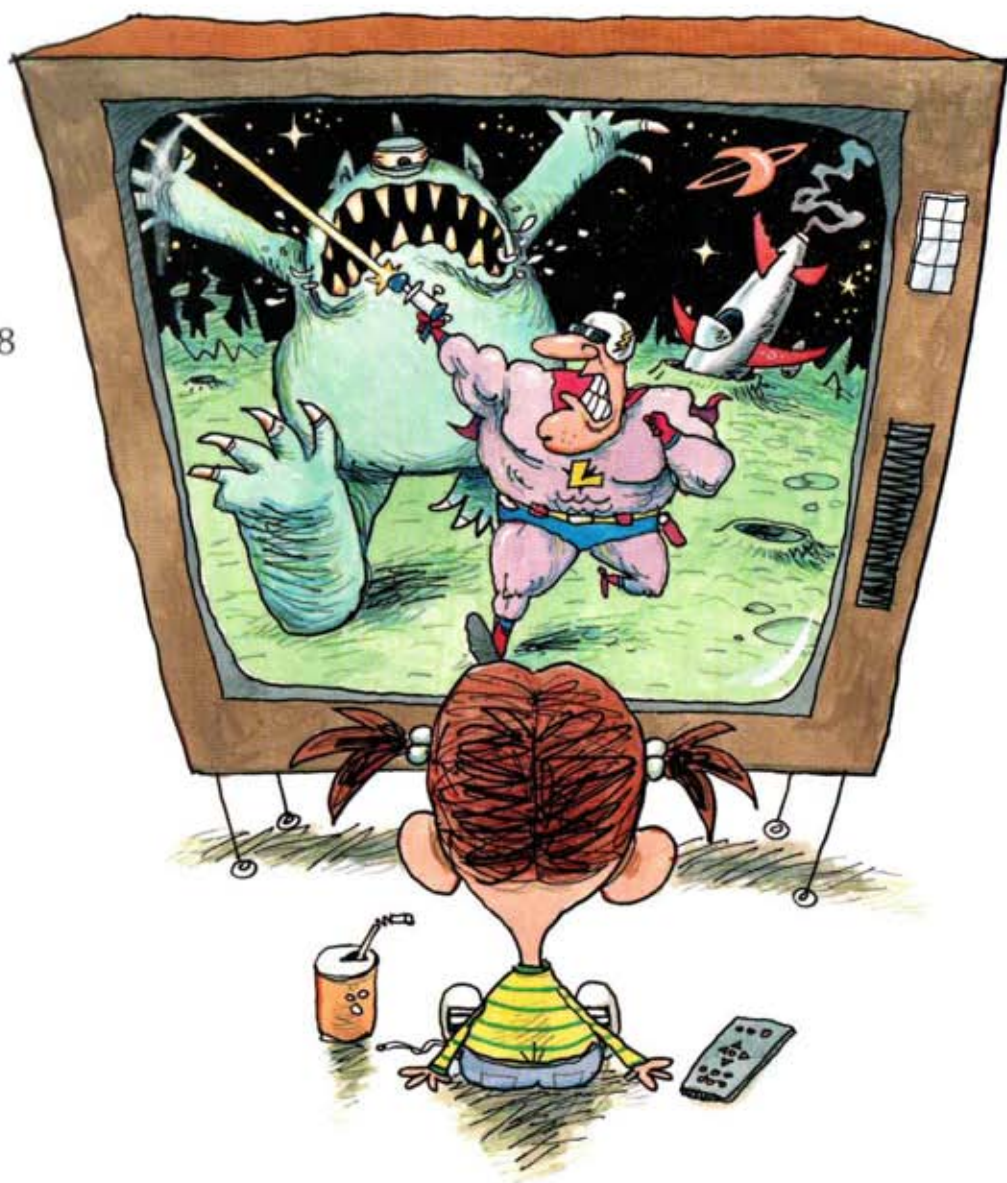
¡No funciona la tele!

Glenn McCoy



loqueleo





A Pepa León le encantaba la televisión. Se pasaba todo el día frente a ella. Tenía un montón de programas favoritos: unos 300. Le apasionaban los programas espaciales como *El Capitán Áser Láser del Planeta X* y los de animales como *Chanco Charco* y *Chucho Chicho*. En realidad, a Pepa León le gustaba todo lo que salía en la televisión.

Pepa León sostenía el control remoto de la tele en su mano derecha. Era la mano del pulgar rápido. Nadie podía hacer ¡clik! a la velocidad que lo hacía Pepa.

Pepa León no tenía amigos. Tampoco los necesitaba. La tele era su mejor amiga. Le hacía compañía durante las tormentas. Y la mantenía calentita en invierno.



Pepa León nunca se separaba de la tele. Comía frente a ella. Y cuando tenía que salir de la habitación, la tele iba con ella.



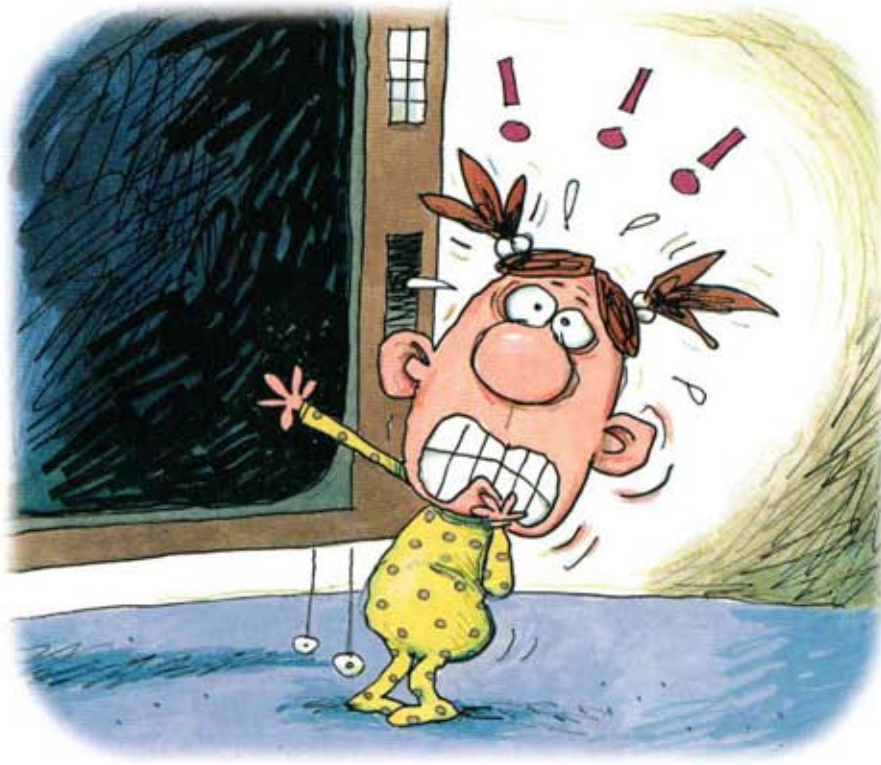
Estaba encendida día y noche. Pepa León dormía encima de la televisión. Y mientras dormía, sus sueños estaban interrumpidos por pausas para los anuncios.



Pepa León tenía un perro llamado Barriga;
pero Pepa no tenía tiempo para hacerle caso.

Barriga hacía todo lo que se le ocurría para
llamar su atención. Pero no le servía de nada.





Una mañana, en cuanto Pepa León se despertó, se dio cuenta de que algo andaba mal.

La pantalla de la televisión estaba fría y negra.



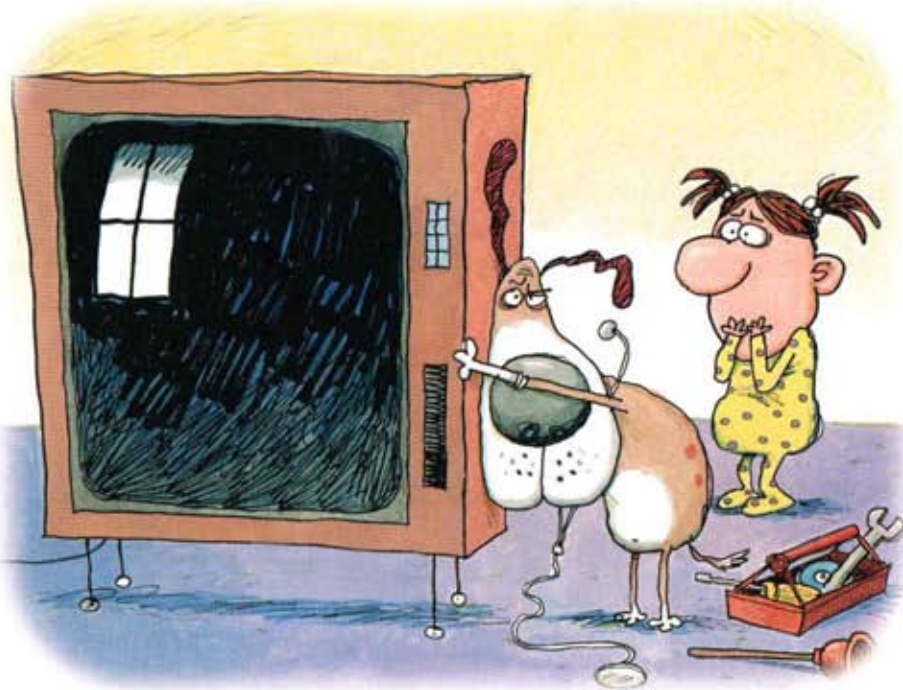
—¡Socorro, Barriga! —clamó Pepa—. ¡Me estoy perdiendo mis programas de la mañana! Tocó todos los botones del control remoto. Sacudió la tele, pero ¡nada!

—¡Socorro! —repitió Pepa León—. ¡Llama a la policía! ¡Llama a los bomberos! ¡Llama a la Guardia Civil!

Enseguida Barriga se dio cuenta de que había llegado su gran oportunidad.



Barriga revisó todos los tornillos y oprimió todos los botones. Dio la vuelta a la tele y tocó todos los cables.

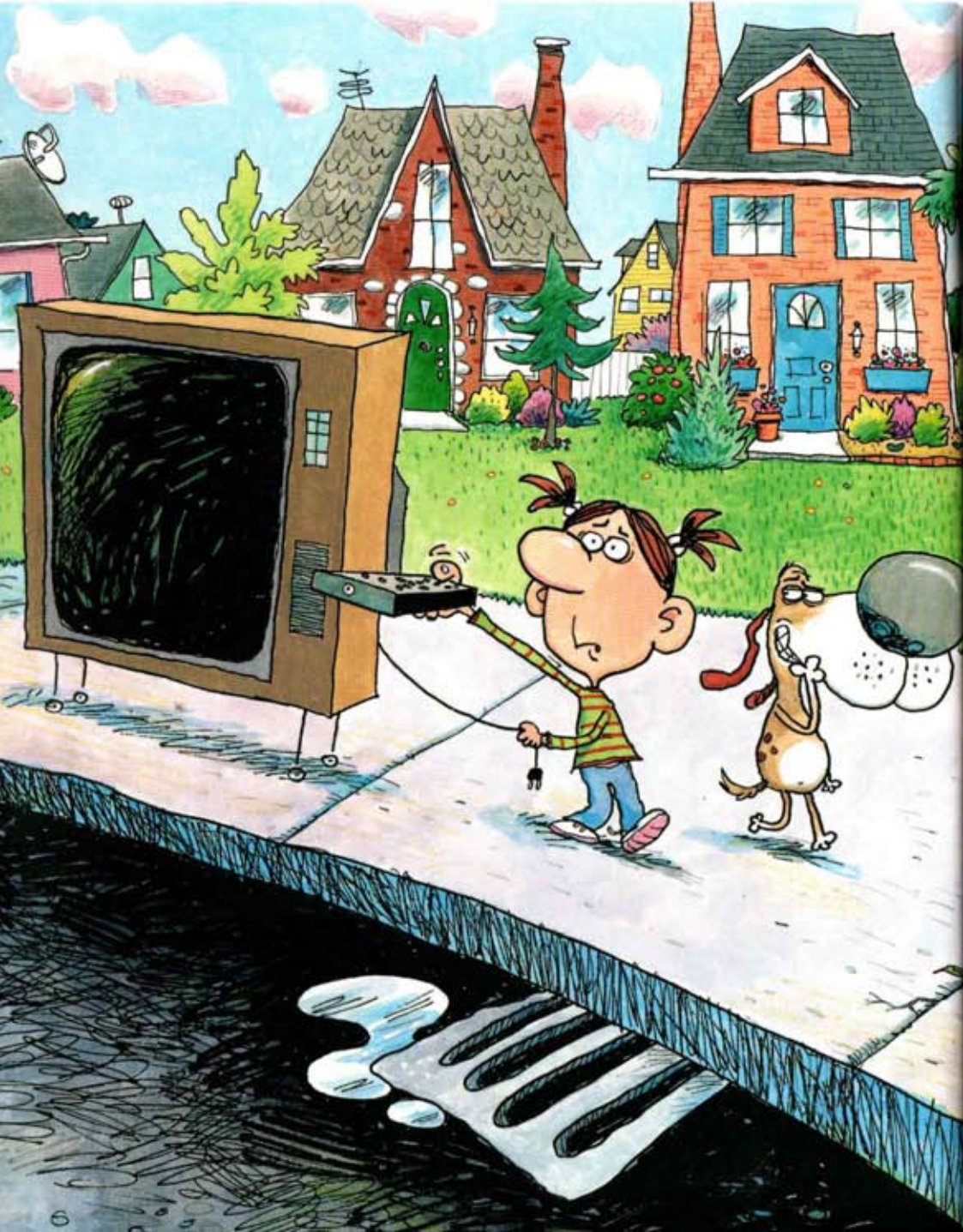


—¿Qué te parece? —preguntó Pepa León—. ¿Es grave? ¡Tienes que ayudarme!



Barriga buscó un periódico y señaló un anuncio.

—¡Un taller de reparaciones! —exclamó Pepa León—. ¡Claro, seguro que allí pueden arreglarla!



Al momento, los tres salían por la puerta.

Pepa León miraba a su alrededor mientras andaba. Todo le parecía demasiado brillante y lleno de colorido. Estaba tan acostumbrada a verlo todo en una pantalla... que trató de ajustar el color y brillo con el control remoto de la tele, pero no funcionó.

Al otro lado de la calle, Pepa León vio a unas niñas que saltaban la cuerda. Barriga agarró el cable de la televisión y empezó a darle vueltas. Pepa León saltó a la cuerda entre sus dos amigos.

20



Pepa León miró su reloj.
—¡En unos minutos va a empezar *Títiri Títeres Trastos*! ¡Tenemos que llegar al taller!

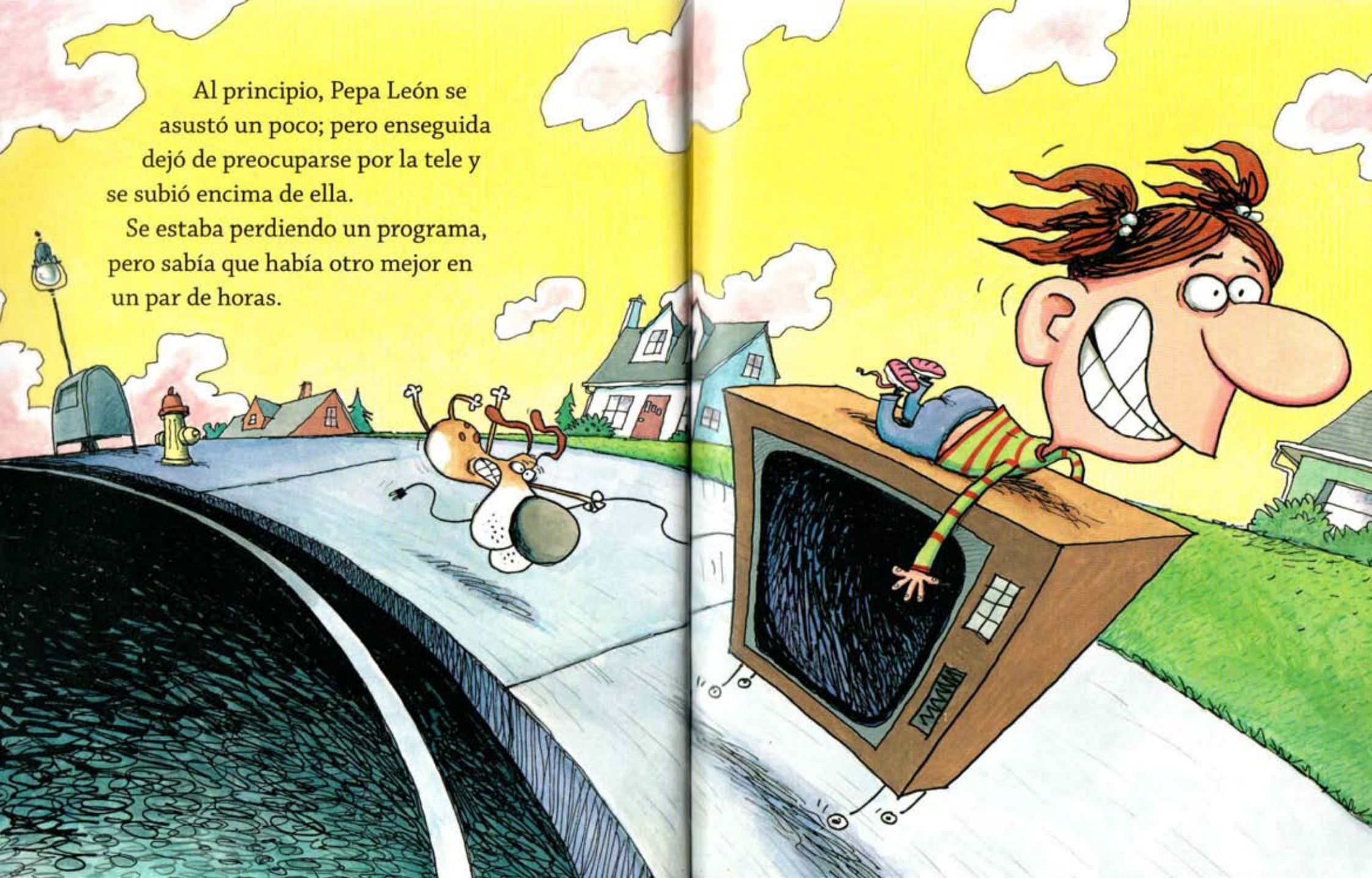
21



Los tres
subieron hasta
lo alto de la empinada
cuesta. Y cuando llegaron al
otro lado, la tele empezó a rodar
sola hacia abajo.

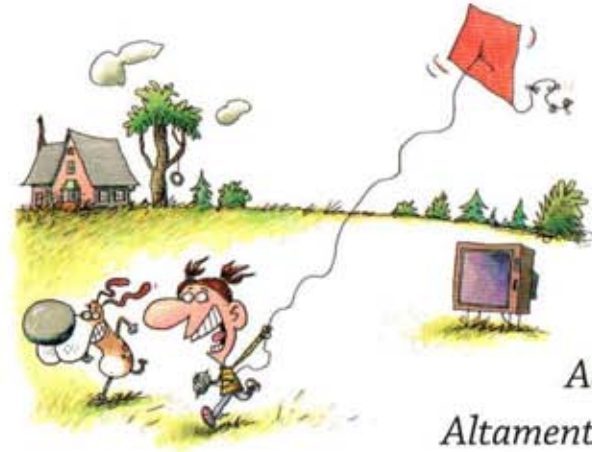
Al principio, Pepa León se asustó un poco; pero enseguida dejó de preocuparse por la tele y se subió encima de ella.

Se estaba perdiendo un programa, pero sabía que había otro mejor en un par de horas.





Cuando llegaron al final de la cuesta, jugaron a las escondidas. A Barriga le fue facilísimo encontrar a Pepa León. Después hicieron una cometa.



Pepa León
miró otra
vez su reloj.
Se estaba
perdiendo el

Admirable Almirante

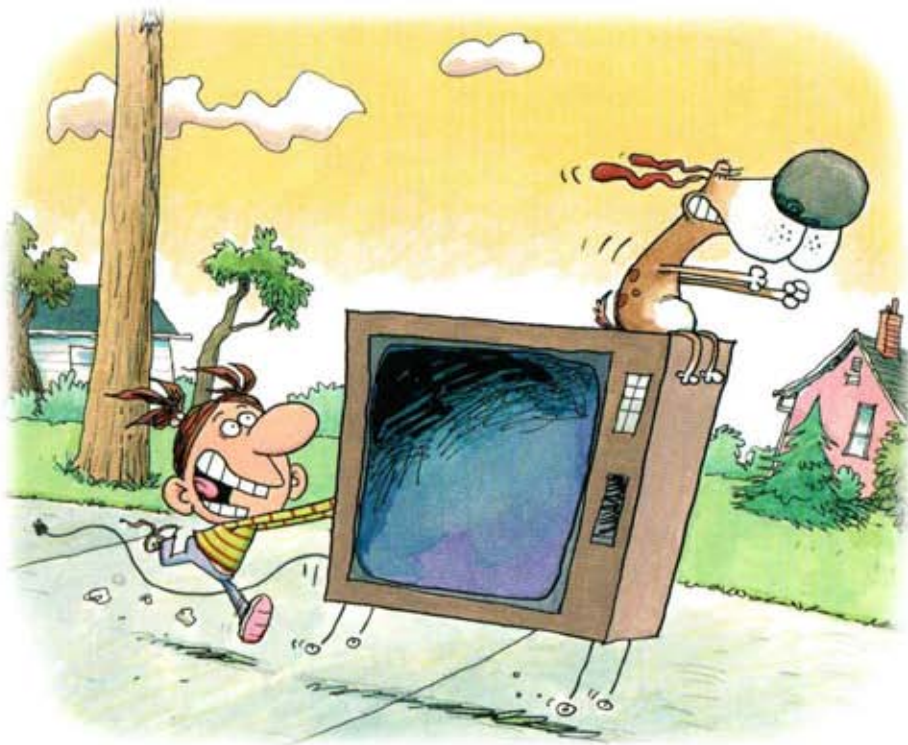
Altamente Altisonante, pero

todavía no estaba arreglada la tele.

Por la tarde se fueron al lago.

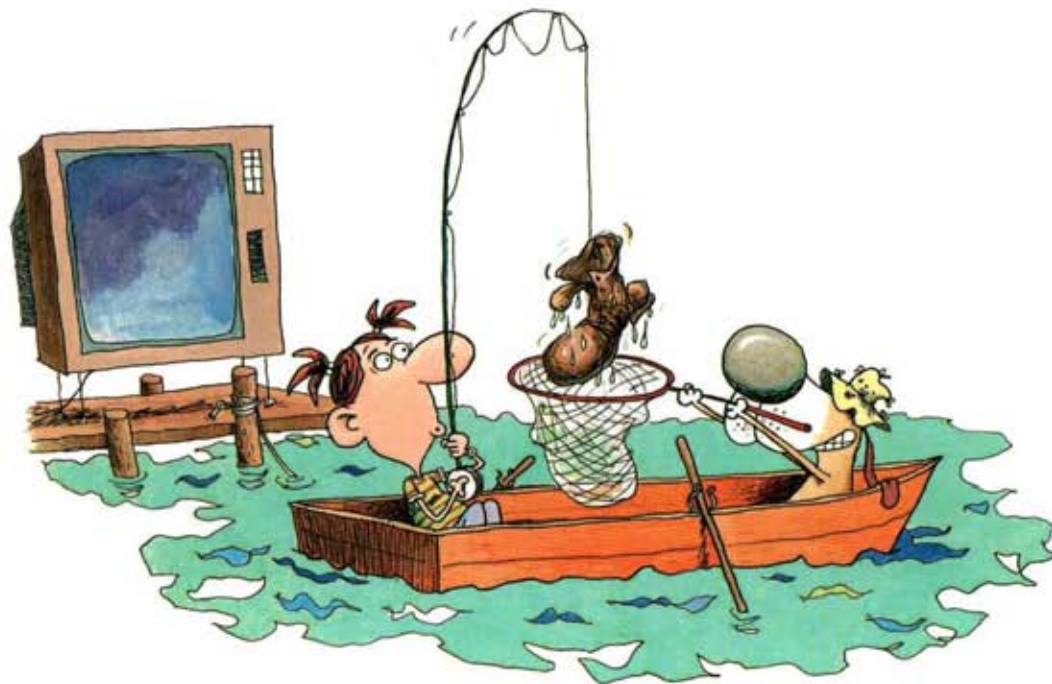
Barriga enseñó a Pepa León a
nadar estilo perro.





Luego dieron una vuelta a la manzana.

Y volvieron al lago para pescar.



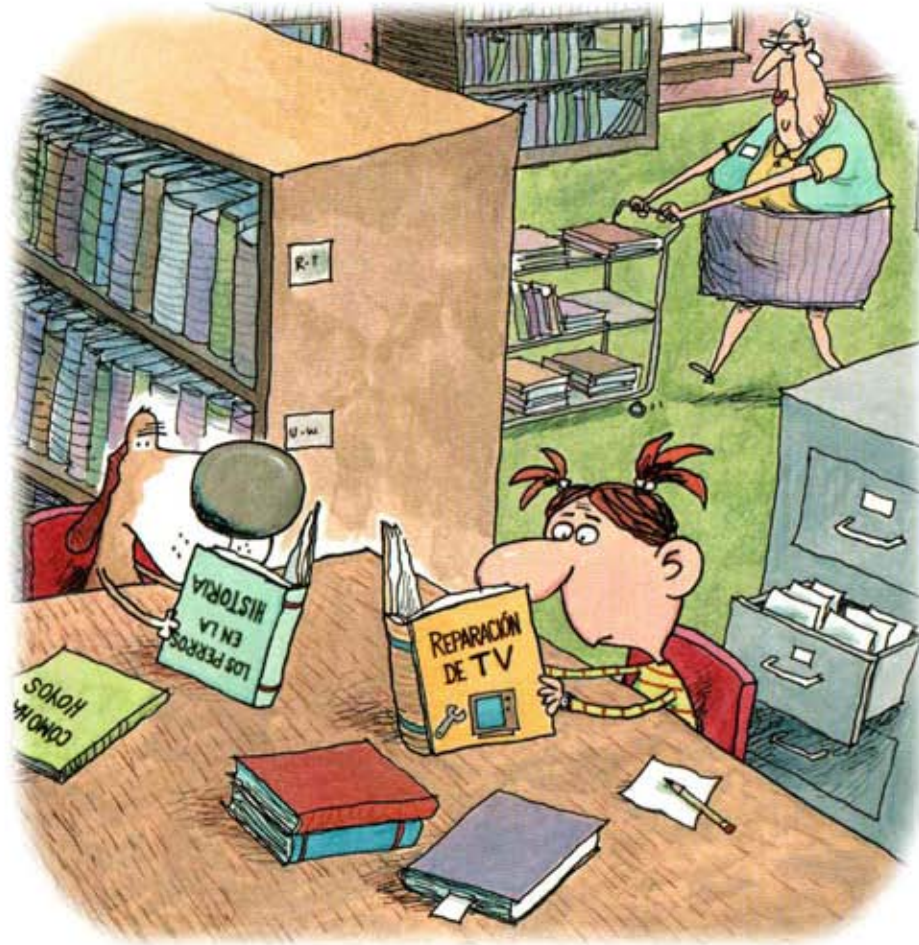
Y dibujaron un rato en la acera.

28



Y fueron a la biblioteca pública y estuvieron leyendo libros interesantes.

29





Y por último, se tumbaron en la hierba
y jugaron a descubrir figuras en las nubes.

Pepa León estaba agotada.

De repente, Pepa León cayó en la cuenta de que se estaba haciendo tarde.

—¡Tenemos que ir al taller! —exclamó.

Pero cuando llegaron, estaba cerrado.

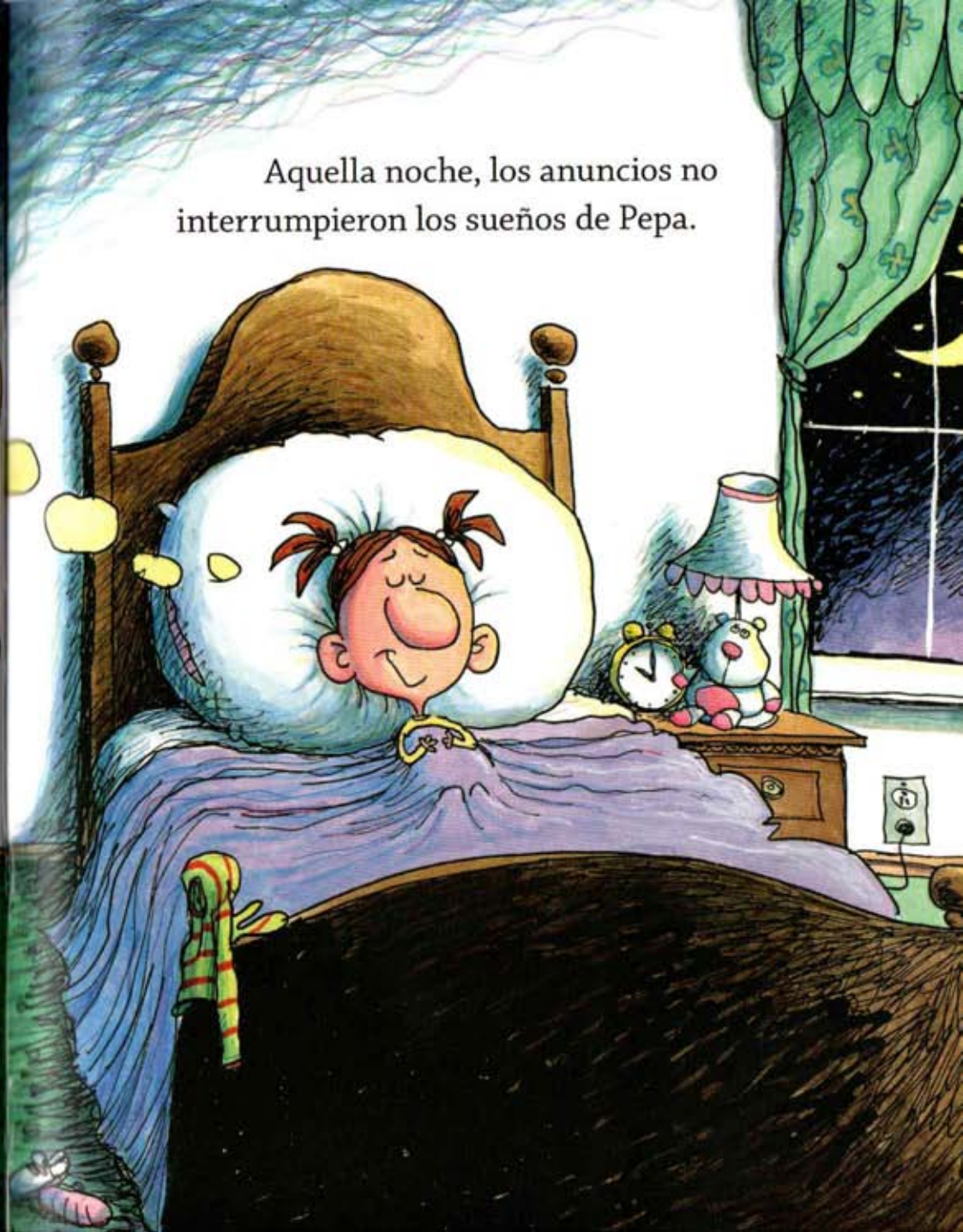
Barriga pensó que Pepa León se iba a poner furiosa, pero solo dijo:

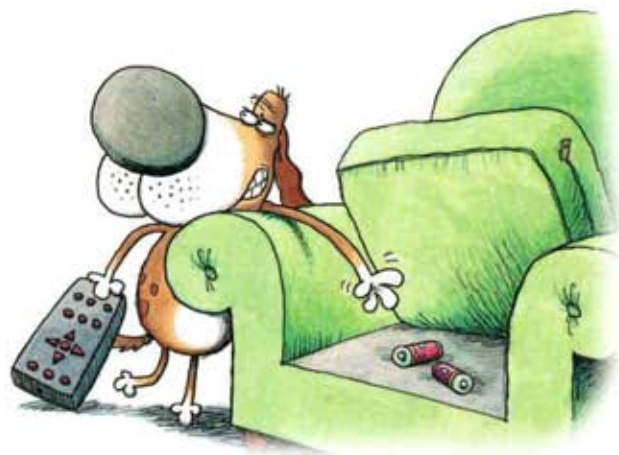
—Bueno, pues ya volveremos mañana.



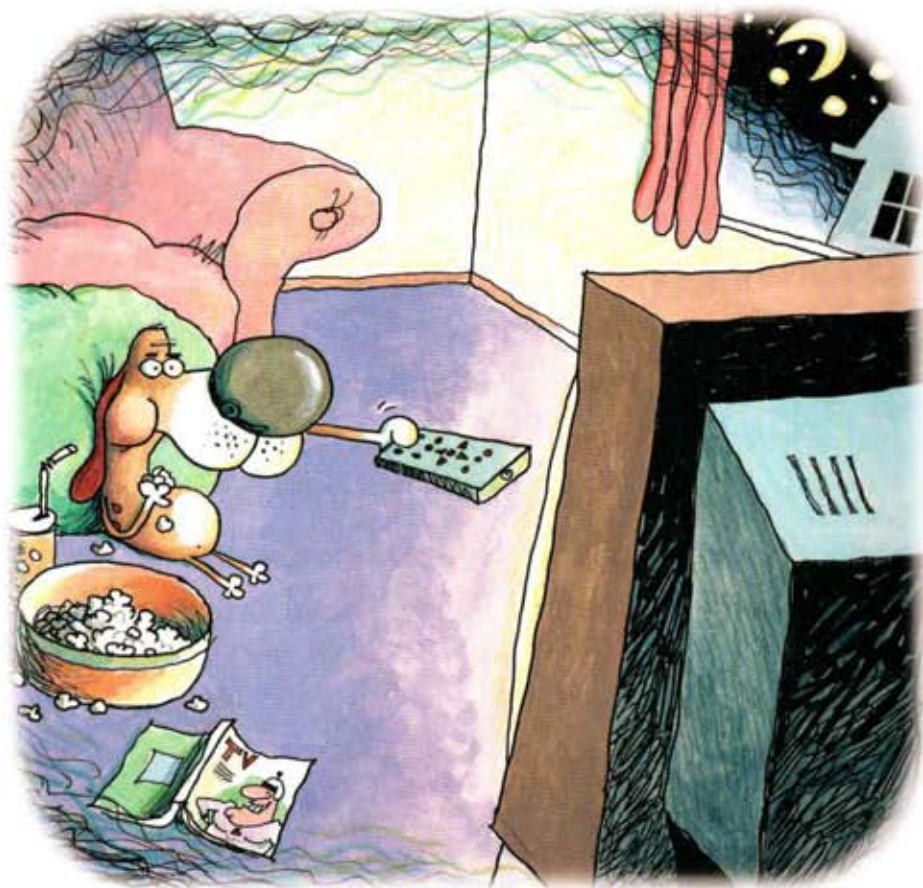


Aquella noche, los anuncios no
interrumpieron los sueños de Pepa.





Barriga no podía dormir. Estaba demasiado nervioso. Así que “arregló” la tele y se quedó a ver la película de la noche.



Glenn McCoy

Nació en St. Louis, Missouri, Estados Unidos, en 1965. Comenzó a dibujar a la edad de cuatro años, con la guía de su abuelo y su hermano mayor. Ya como adolescente hacía tiras cómicas para el periódico de su escuela y ahora es considerado como uno de los caricaturistas más destacados de su generación. Su trabajo ha sido publicado en diversos periódicos y revistas y este es su primer libro para niños.

+6

NARRATIVA

¡No funciona la tele!

Glenn McCoy

Ilustraciones del autor

Pepa León no puede vivir sin su tele. También tiene un perro, pero casi no le hace caso. Una mañana, Pepa se da cuenta de que algo anda mal. La pantalla de la televisión está fría y negra. ¡Socorro! ¡Hay que buscar un taller de reparaciones!

¿Qué puede suceder si un día se estropea la televisión? Mucho, pero mucho más de lo que Pepa León imaginaba...

ISBN: 978-956-15-2663-1
9 789561 526631

